

LA UNIDAD DE ACCION EN EL PAIS

El ejemplo extranjero —en primer término el francés— en lo que respecta a la concertación de acciones en común por los sectores de la masa trabajadora y que se extiende hasta los partidos representantes de la clase media, tiende a ser cosechado en nuestro país, donde la unidad del proletariado y la organización de un «frente popular» se impone como una necesidad a la que llevan los hechos que día a día, se suceden. Aquí, la formación de un bloque orgánico que se haga a la calle y de perspectivas de acciones más trascendentes al proletariado, orientando su finalidad inmediata en el sentido de detener la tentativa de las fuerzas retrogradadas, que hacen suyas actitudes que calcan de los fascismos europeos sin abandonar sus características sud-americanas, en procura de la defensa de privilegios económicos y políticos en peligro, no puede constituir un deseo cuya enunciación sea suficiente y cuya realización se prometa para un futuro, más o menos próximo. Estamos situados dentro de una realidad que es de perspectivas graves para la clase trabajadora, para sus pocas conquistas y las libertades democráticas necesarias para el desarrollo de su movimiento, si el fascismo criollo subvencionado por el capitalismo extranjero no encuentra, al ensayar la concretación de sus propósitos, el puño en alto de la misma clase obrera unificada y aliada con la pequeña burguesía, el estudiantado y todas las fuerzas progresistas que se han manifestado anti-fascistas y anti-imperialistas. Esa realidad nos advierte que no pueden registrarse dilaciones en las tareas ineludibles que se hallen orientadas en ese sentido, que persigan asegurar para el proletariado el derecho de reunión, de prensa y palabra, de la democracia burguesa y le ensaye para acciones que deberán tener por finalidad la conquista del poder para sí. La unidad de acción del proletariado y el «frente popular» son las herramientas que exige aplicar la realidad actual para un presente de lucha y una realización inmediata.

Nos preocupa con intensidad —porqué nos reconocemos conscientes en la hora que corresponde vivir al mundo y responsables de las tareas del militante socialista— el problema actual de la unidad de acción. Reside en ella nuestras esperanzas y hacia ella se orientan, en estos momentos, nuestros afanes. Condición esta que nos exige comentar, desde nuestra posición, desde las filas del partido socialista, la actitud que habría observado en las elecciones que se anunciaron para noviembre y hará suya si se efectúan en la fecha fijada en la resolución de postergación, el Partido Comunista, de acuerdo a una decisión tomada por la Conferencia Regional de ese organismo reunida el 15 de septiembre.

Nos sabemos en una posición; creemos que nos asiste en ella la apreciación exacta de la concepción marxista aplicada a nuestra realidad argentina de 1935 y partimos de ella para aconsejar el remozamiento de la estrategia del movimiento socialista, desde sus mismos cuadros. Insistimos; nos sabemos en una posición. Sobre todas las cosas, hoy y aquí, tiene ella por norte provocar el acercamiento de los sectores de la clase trabajadora para que unificada participe en las agitaciones y tareas del «frente popular». Eso está en nuestro ánimo hecho propósito cardinal. En ese sentido orientado nuestro esfuerzo.

La acción en común que el momento exige debe tener sus expresiones frente a los comicios. Lo creemos no porque confiemos en las soluciones de las urnas —de donde jamás llegarán aquellas para el proletariado revolucionario— sino, porqué en el transcurso de la agitación electoral pueden fijarse en el pueblo conceptos con contenido de clase; pueden ser —agitación y comicio— manifestaciones previas de un ejército que se promete a la acción y se anuncia ahí donde las posibilidades se lo permitan. La resolución del Partido Comunista comprometiendo el apoyo de sus afiliados y simpatizantes a la lista de candidatos a diputados socialistas debe apreciarse como un paso marcado hacia la comprensión próxima. No escapará al compañero más excéptico que por su significación el apoyo electoral que se proyecta tiene mayor importancia y trascendencia que el organizado a través de una liga —entidad de pasajera existencia que ostentando en sus carteles confeccionados en los talleres de «La Vanguardia» su característica «La Argentinidad»— se aproximó al partido en vísperas de la última elección a senador.

COMO una consecuencia inmediata de los acontecimientos que en el escenario nacional se precipitan se hace la unidad de acción del proletariado argentino y se crean las condiciones para la organización del «frente popular» que deberá jugar un rol tan decisivo como en Francia. La postergación de las elecciones en la capital y la aprobación de los proyectos de coordinación de los transportes en Diputados coinciden con la intervención federal a una provincia, que importa la revancha del poder ejecutivo a las denuncias que el país escuchara desde el Senado por el representante de aquella sobre el comercio de las carnes. Estos hechos que son manifestaciones actuales de los problemas que en nuestros días tienden a agudizarse son los constructores del frente común. En las calles de Santa Fe y Rosario él ya se ha hecho al anuncio de la intervención. Un documento cuya transcripción hacemos nos advierte sus grandes posibilidades. Oradores de los distintos sectores políticos y obreros que se hallan identificados frente a esta realidad hablaron desde las mismas tribunas ante público de diferente filiación. La unidad a que obligan las circunstancias debe consolidarse. Las palabras de la declaración a que hicimos referencia y que diera a conocer «La Prensa», son las siguientes:

«El pueblo de Santa Fe, de pie para defender la autonomía de la provincia, proclama ante los hombres libres del país que frente al atropello que prepara el gobierno de la Nación, está dispuesto a oponerse por todos los medios a la consumación de un hecho que, de permitirse, nos haría indignos de las libertades que tenemos el deber de asegurar. Los partidos que suscriben esta declaración invitan al pueblo de la provincia

a declarar la huelga general y a los hombres libres del país a expresar enérgicamente su repudio por este atentado, solidarizándose con nuestro movimiento.» —Partidos: Demócrata Progresista, Socialista, Comunista, Unión Cívica Radical (sección abalista), Sociedad Propietarios de Omnibus y Colectivos.

EN toda la república se han reeditado los actos públicos de que nos hicieramos eco en nuestro número anterior y en los cuales desde una misma tribuna, han expuesto su pensamiento sobre el momento actual, oradores de distintas tendencias que concluyeran presentando como solución la organización en un solo frente de las energías de los sectores del proletariado, partidos democráticos y organizaciones gremiales, obreras y estudiantiles.

En la capital y en los últimos días, se han realizado dos mitines de vastas proyecciones y de este carácter, Organizado el primero por un núcleo de intelectuales y la revista «Actualidad» en el teatro Coliseo nuestro compañero Fiorini llevó la palabra de solidaridad del comité redactor de «Izquierda». El segundo, auspiciado por la Federación Universitaria Argentina, le correspondió el mismo compañero nuestro y en nuestra representación compartir la tribuna levantada en Plaza de Once con universitarios, radicales, comunistas y dirigentes obreros.

Conviene destacar, asimismo, la importancia de un acto que auspiciado por los centros socialistas locales y con la adhesión del partido comunista, se efectuó en la localidad de Ramos Mejía el domingo 8. La bandera roja del partido y la bandera roja de la hoz y el martillo presidieron su realización, hablando militantes de la fracción argentina de la Tercera Internacional y el diputado nacional Alejandro Castiñeiras, quien se pronunció partidario de la conjunción de fuerzas afines a los efectos de detener la reacción.

EN los primeros días de la semana pasada permaneció reunida entre el silencio de la prensa burguesa y la expectativa del estudiantado universitario y secundarios de toda la república la Convención Nacional de la Federación Universitaria Argentina. Este organismo gremial que tiene la responsabilidad de la dirección del movimiento estudiantil y que se ha caracterizado por su espíritu combativo en todo momento, se ha abocado por intermedio de los delegados directos de sus secciones al estudio de la situación política por que atraviesa el país, resolviendo en definitiva promover inmediatamente una concentración de fuerzas juveniles que importará la organización de un frente popular de la juventud, que desea en esta hora hacerse a la acción contra las amenazas fascistas para adelantar el advenimiento de una nueva Argentina. La Convención debió considerar —no pudiéndolo hacer por la forma en que se desarrollarán sus deliberaciones— un documento suscripto por universitarios y jóvenes socialistas, comunistas y radicales en los que se proponía a la agrupación de los estudiantes argentinos la intensificación de la lucha anti-fascista y anti-imperialista sobre la base de la unidad de los sectores juveniles.

La Federación Universitaria Argentina se ha confirmado, con la actitud que proyecta hacer suya en la práctica, en el puesto de vanguardia que en la acción por la defensa de las libertades públicas y democráticas ha sabido ocupar eficazmente en los últimos tiempos, con una clara concepción de la realidad actual.

TEMAS GREMIALES

Los movimientos huelguistas: Durante este mes se han desarrollado importantes movimientos huelguistas, algunos de los cuales abarcaron varios miles de obreros, como ser el de textiles, que se extendió a las vecinas localidades de Villa Ballester, Quilmes y Florencio Varela. En Bahía Blanca se declararon en huelga los obreros petroleros, quienes se han visto obligados a destacar una delegación a esta capital a fin de hacer conocer los procedimientos policiales para derrotar a los obreros. De paso es interesante hacer destacar que tanto en la huelga de los textiles como en la admirable huelga de las obreras de la casa Gerino, la policía ha comenzado a demostrar cual es su misión, persiguiendo a los huelguistas y cometiendo torpes abusos que se han hecho públicos en la prensa.

Prosiguen con la misma intensidad las huelgas que sostienen los obreros de la madera con varios patronos reacios de la zona de Boca y Barracas y el movimiento de las obreras de la casa Gerino, que ha logrado movilizar a muchos sindicatos, que están dispuestos a sostener económicamente a las huelguistas hasta lograr doblegar la resistencia patronal.

La A.L.T.O. Agrupación Local Trabajadores de Omnibus sostiene un conflicto con la compañía Río de la Plata con motivo de haber sido despedidos varios obreros por su participación en la última huelga antimonopolista. El sindicato está realizando una activa campaña de divulgación de las razones del

conflicto y ha logrado interesar a los vecinos de la zona, que acompañan el movimiento con simpatía.

Se prepara con todo entusiasmo la huelga de los gremios de la construcción próxima a ser declarada. El primer paso ha sido la constitución de la Federación de Sindicatos del ramo de la Construcción que ha logrado infundir nueva vida a algunos gremios que pasaban por un período de inactividad. El gremio de albañiles, que durante los últimos años permaneció desorganizado, ha logrado realizar asambleas bastante numerosas, ha establecido varios locales en las distintas Zonas y tiene organizados a los personales de varias empresas importantes. Tanto este gremio como el de pintores prosiguen entusiastamente la labor de organización y propaganda de la próxima huelga. Otro gremio que se ha reorganizado hace muy poco tiempo y que ha logrado movilizar a una buena cantidad de obreros es el de plomeros y cloaquistas que ha iniciado una campaña de agitación en las obras. La misma tarea realizan los gremios de parquetistas, yeseros, colocadores de mosaicos, colocadores de vidrios, etc. lo que permite asegurar que la huelga de la construcción habrá de adquirir una gran importancia, transformándose en el movimiento más importante de los últimos años.

El Sindicato O. de la Industria Metalúrgica prosigue también su tarea de organización y está abocada a consolidar la sección de herrerías de obra pa-